Como anhela en el mar el navegante
que la bruma traidora no le impida
contemplar en la costa bendecida
la clara luz del faro vigilante,
así también, con ímpetu anhelante,
busca el hombre en el mar de nuestra vida
mirar sobre su costa preferida
la luz hermana del querer constante.
Es su fulgor como el del mismo faro,
signo de protección, muestra de norte,
que se difunde poderoso, claro;
que del escollo tentador advierte,
y que dice: "¡Soy dicha! ¡Soy Amparo!
¡Si no me ves caminas á la muerte!"

"Amparo."

Soneto.

—

de Carlos Fernández-Shaw.

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

De la Poesía y de los poetas al uso.

No suspires, carísimo Genaro,
porque las nueve musas inconstantes
ingratas son para tu ingenio claro.
¿Ignoras, di, que nécias ó brillantes
marchan las pobres ya muy de caída?
Ni sombras son de lo que fueron ántes.
No pienses que me aterra la batida
conque intentan cazarme no sé cuando
los que yo bien me sé; no me intimida
el golpe que repite destrozando
por la misma razón porque no fio
del dulce elogio, peregrino y blando.
Del uno y otro escollo me desvio,
que la intención se vé mucho más clara
que arena fina en trasparente rio.

(firmado) Cárlos Fernández-Shaw.

Ilustración Ibérica.

Album Poético.

Poesías de

Cárlos Fernández-Shaw.

1884.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Poesías de Cárlos Fernández-Shaw. en el Album Poético de "La Ilustración Ibérica" de 1884.

~ " ~

A P. B.

~

Las flores son las mejores
compañeras del pesar.....
Deseo que las adores,
para poder admirar
cómo se quieren las flores.

~

Diálogos.

1.

Siéntate, vienes cansado.
—No, muger, ¿yo? —¡Vamos! —¡Tonta!
¡Dámelo! —¿Sí? —Mira, mira,

¡qué boca! ¿No ves qué boca?
¡Qué cabellos tan rizados!
— ¿Te callarás? ¡Oh, te embobas!
— Al pasar por la pradera
contemplé como retozan
varios niños, muy aseados,
muy lujosos, de personas
de importancia... ¿Me comprendes?
Y yo dije, ¿qué me importa
ser tan pobre con mi niño
y mi mujer que me adora?

II

— Y... ¿Cómo dijiste? — ¡Peor!
— ¡Esos chiquillos que juegan
en esos prados, me ciegan
de rabia! — ¡Cálmate! — ¡Por!...
Al mirarlos tan felices
siento no sé qué... ¡Dios mío!
¡Ay! ¡Qué pena! — ¡Está más frío

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

cada vez!... ¡Que lo dices!
¡Afuera tantos riendo
y éste casi muerto yace!...
—¡Dios sabrá lo que se hace!
—¡Sí! ¡Vayámoslo creyendo!

~u~

Contraste.

Alma que sufres, corazón que adoras,
el mar es la permanente emblema
de las tranquilas ó infelices horas
que eternizando están nuestro poema.

En esa doble majestad no usada
por este mundo que lo achica todo,
red, ya duerma la mar ó ruja airada,
la calma noble y el discreto modo.

Si el espacio con nubes de tempesta

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

y el huracán de agita no rendido,
y vuela sin cesar la gaviota
buscando el dulce y abrigado nido;

Si brama con furor el Océano
que empeña con el viento gran disputa,
y en el timón la fatigada mano
apenas logra encaminar la ruta;

La barca sigue por la mar que ruge,
el hombre ni se rinde ni desmaya,
y al fin la quilla de la barca cruje
sobre la arena, en la segura playa.

Si el aura dulce y silenciosa riza
la tersa espalda del gigante inmundo
y por los aires claros se desliza,
ni brumas halla ni celaje denso;

La barca dócil al arrullo vago

de la copiosa, lánguida marea,
como en cristal de trasparente lago,
sus gallardos contornos balancea.

Alma, que de sufrir jamás concluye,
nunca te apartes de la recta vía.
Si el viento arrecia, los peligros huye;
si el viento cesa, en sus halagos fía.

Primavera.

Soneto.

La triste lluvia y la borrasca fiera
y la escarcha y la nieve que tapiza
frontes y senda, huyeron, y ya riza
mieses en ondas viento en primavera.

Yo te bendigo, maga placentera
cuya voz, voz de amores, ¡ay! me hechiza;
por ti la flor sus pétalos matiza,
el ruiseñor, sin ti, ¿por quién viviera?

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

A la par que la luz deslumbradora
del cielo azul la inmensidad inflama,
siento en mi renacer la nueva aurora.
El amor, como Dios, me reclama.
¡Otra vez la mujer encantadora
despierta el corazón á donde llama!

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ilustración Ibérica.

Album Poético.

Poesías de
Carlos Fernández-Shaw.

1885.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Poesías de Carlos Fernández-Shaw en el "Album Poético" de "La Ilustración Ibérica" de 1885.

Mis Arcadias.

I

Del ave que de refugia
en las sombras de su nido
y allí solitaria vive,
la suerte dichosa envidio.

¡Oh! si mi pena encontrase
algún placido retiro
en donde vivir, poniendo
glorias y amor en olvido.

II

Del crepúsculo que vierte
los fulgores vacilantes
quiebran su luz en las aguas
del gran estanque tranquilo.
Entre las ojas del bosque,
del verde bosque florido,

los eólios misteriosos
pasan dejando suspiros.

Las tempranas rosas tiemblan,
bañando con el rocío
y, acariciando las, corre

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

el arroyo fugitivo.
El lucero de la tarde
vierte sus rayos suavísimos,
y él solo brilla en el cielo,
un cielo de azul sombrío.

¡Qué lejos murmura el mundo!

¡Qué lejos del mundo vivo!
Ni sus calumnias me alcanzan,
ni sus desdenes maldigo.
¡La soledad me rodea!
¡Ya, por fin, á nadie miro!
¡Oh! Si pudiera dormirme
y no despertar... ¡Dios mío!

~ 2 ~

Reverie.

¿Qué miras, pobre mujer,
en la vacilante llama
del hogar resplandecer,
como luz que se derrama
por las sombras del ayer?
¿Sueñas con el que te amó?
¿Sueñas con que volverá?
¿No sueñes! ¡No sueñes! ¡No!
¡Ay del bien que ya pasó,
porque nunca vuelve ya.

Al Partir.

Soneto.

¡Adiós, mujer! No temas que el encanto
de tu hermosa ilusión disipe aleve...
Voy á tí, llego á tí, pero la nieve
de tu frialdad me causa espanto.
Ocultaré las gotas de mi llanto:
¿á qué llorar si mi consuelo es breve?
Mas no la llama que á brotar se atreve:
¿á qué ocultarla, si te quiero tanto?
Pero... ¡adiós!... ¡Hora es ya! ¡No lo adivinas!
Oye: si alguna vez yo te repito
mi amor, y tu mis sombras iluminas
y comprendes mis ansias, no te asombre
ver en mi corazón tan pronto escrito...
¿No el mio el corazón? Pues, tuyo el nombre!

— n —

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

Al Volver.

Soneto.

¡Eres tú! ¡Ya! ¡Por fin! Mi pecho siente
como los tuyos laten de alegría
y mi beso, que tiembla, se extasía
al pasar de mis labios á tu frente.
Son tus rasgados ojos el Oriente
en donde para mí se anuncia el día.
¡Que no vuelva el instante de agonía
que de tus brazos trémulos me ausente!
Mi afán olvido, mis angustias callo
y los tormentos del dolor á solas,
que al fin me abrazas, y en mis penas hallo,
como tu corazón, mi hogar abierto...
¡Bendiga Dios las furias de las olas,
porque nos hacen adorar el puerto!

~ 4 ~

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¿ . . . . . ?

¡Ahogaron ya los implacables vientos
la voz de las alegres barcarolas,
y al compás de sus traídicos acentos
rugen y rugen, sin cesar, las olas!

. . . . . .

Cuando las grandes esperanzas huyen
el hombre desconfía de la suerte.
En las tormentas que jamás concluyen,
el consuelo mejor: ¿será la muerte?

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En el álbum de la Excma. Sra.
Marquesa de Valmediano.

—

Las delicadas canciones
que en estas páginas leo,
realizan el buen deseo
de ensalzar tus perfecciones.

—

Aquellas, aún siendo hermosas,
alcanzan mayor ventura,
pues cantando tu hermosura
deben sentirse orgullosas.

—

Nunca la dicha sentí
de encontrarte, ni de ver
tu rostro, pero al leer
esas estrofas te ví.

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Y desde entonces ya aspiro
y dudo febril é inquieto,
y á la par que te respeto
desde mis nieblas te admiro.

—

Entre tanta luz radiosa
como circunda tu sien,
brilla la del mayor bien,
la de ser madre dichosa.

—

¡Por eso vence atrevida
entre todas mis ideas,
el ánsia de que lo seas
durante toda tu vida!

—

(firmado) Cárlos Fernández-Shaw.

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Luz del cielo.

—

En estos mismos instantes
en que, tan léjos los dos,
lloro mis ansias amantes
tus pensamientos constantes
vuelan y buscan á Dios,

—

que, al brillar en la mañana
la luz que ya se avecina,
á la voz de la campana,
hará en tí casi divina
tu gran perfección humana!

—

¡Qué reposo celestial,
libre de sombras y mal,
te hace suyo, dulce sueño,
en las horas de tu sueño
delicado y virginal?

2/

¡Qué trémula luz suave
debe vagar por tu frente!
Trás aquel velo prudente
¡qué dulce calor del ave
al anidar impaciente!

—

En tí ¡qué hermoso desmayo!
En la luz ¡qué ténue rayo!
Cuánta ilusión de virtud
en tu cielo, juventud
que vás por tu mes de Mayo!

—

Correr al pié del altar
en busca de aquel manjar
que es vida, salud y amor....
Escúchame, por favor,
que te quiero acompañar!

—

Léjos de tu influjo blando,

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

3/

Sufriendo el ardiente llorar
que tu amor me está costando
voy por las calles vagando
y repitiendo: "¡La adoro!"

—

por si algun eco, ~~d~~olido
de tanto inútil gemido,
vuela y á tu lado viene
para decirte al oido
"¡Si vieras lo que te quiere!"

—

¿Qué extraño; dime, qué extraño
~~que~~ herido en el corazón,
en donde me hiciste el daño,
pida al cielo compasión
que alivie mi desengaño?

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

6/

No me sedujo el abismo
ni de mi Dios renegué
jamás con torpe cinismo.
me alienta tu misma fé
y me alumbra tu Dios mismo!

—

¿Qué importa, pues, que tu acento
sin escuchar los clamores
de mi loco amor, se cuento
de tu amor como las flores
de las caricias del viento,

—

quería, en vano, desunir
el tuyo y mi porvenir
si el amor é un mismo Amante
en igual hermoso instante
nos tiene que confundir?

5/ ¿Oyes, mujer celestial
mi súplica, mi lamento...?
¿Sientes mi amor ideal?
Ay! así encuentra final
este bárbaro tormento,

—

Y así, trás tu injusto adios,
habrá, por poder del Dios
que sufrió muerte de cruz,
un mismo rayo de luz
que será para los dos!

Madrid, 1º Agosto 1883.

Cárlos Fernández-Shaw.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"El Verano."

¿Quién duda que la fuerza del pensamiento humano
alcanza en grandes dias su espléndido poder?
¿Quién duda que en tus horas, abrasador verano,
Naturaleza estalla con trémulo placer?

¡Es dia es un poema! Sus cánticos de fuego
palpitan en los rayos claridosos del Sol.
Entre las nobles pausas del cálido sosiego
se escuchan misteriosos los ecos de su voz.

Murmullos de arroyuelos que espiran abrasados
filtrandose en las grietas del roto pedregal,
rumor de las espigas cimbrandose en los prados,
gemidos perezosos del soñoliento mar;

arrullos de las flores que allá por las laderas
aguardan de los céfiros el soplo embriagador,
crugidos de las mieses que en las redondas eras
el rudo golpe sufren del fuerte trillador....

Yo adoro tus bellezas, verano, tu alegría,
pero á mis solas pienso con silencioso afán
que, poco á poco, mengua la luz del claro día
y ¡que, trás tí, las hojas del árbol rodarán!

No así las hermosuras de alegre Primavera;
los días van creciendo bajo la luz del Sol,
todo nos dice «canta», todo nos dice «espera»;
las aves y el arroyo, las brisas y la flor.

Al son de los acentos dulcísimos de Flora
las olcadas crecen del mágico placer;
ay! pero el Sol que entónces halló su alegre aurora,
trás tu zenit radiante comienza á descender.

Y las hermosas flores verán morir sus hojas,
y los frondosos árboles los nidos y el amor,
mientras, cantando triste sus últimas congojas,
huirá de rama en rama el tierno ruiseñor.

Así cuando en mi pecho que alcázar fué de amores
el desengaño quiso romper, herir, borrar,
iban de hueco en hueco llorando mis dolores,
callaban, y al instante volvian á llorar.

¿Quién dijo que tu vida, fiera Naturaleza
á la del hombre, frágil al combatir, venció...?
...Que vuelve trás tu invierno la luz de la belleza
Y para el hombre débil jamás, jamás volvió...?

En tus hermosos campos cantan risueñas aves,
pero los roncos vientos azotanlos también;
trás los arroyos claros en céfiros suaves
la catarata rueda con rugidor poder.

Si rosas en el prado, palomas en el nido
y luces en los cielos palpitan al vivir.....
Fiero es el gran trágico: su tétrico gemido
apagará los cánticos idílicos de Abril!-

Mas, cuando el alma sufre su pesaroso invierno,
ni del otoño teme el áspero clamor.
La Primavera eterna y el resplandor eterno
le ofrecen á porfía sus rayos y su amor.

Madrid, 14 de Julio, 1883.

(firmado) Carlos Fernandez-Shaw

= publicado en el periódico "El Campo".

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Con motivo del nacimiento
de la Segunda hija de los
Sres: de Apezteguia.

I

En el jardín del Amor
ha brotado nueva flor.
Amor brilla en su mañana,
la flor se mece lozana,
¡que la bendiga el Señor!

¡Angel puro y sonriente!
Yo sé que sobre su frente
pasa caricia süave
como aleteo de un ave
sobre el cristal de una fuente.

Sé que la dulce hermosura
de su faz, tenue arrebol
teñir de rosa procura,
esmaltando su blancura
como nieve bajo el sol.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Sé que cojo las granadas
de sus breves labios rojos,
y que duermen fascinadas
las luces en las miradas
claríssimas de sus ojos.

Un recuerdo seductor
que en mi vida breve toma,
me presta luz y color.
Para conocer la flor
basta respirar su aroma.

II

¡Angel inocente y puro!
A veces me lo figuro
en brazos de amigo dueño.....
Y ofrendas buscar procuro
y me rinde el fuerte empeño.

Si me viese por fortuna
hábil mago solo un día,
yo le hiciera blanda cuna,
tan hermosa, que de haría
tejiendo rayos de luna.

Si por un momento fuera,
yo, la feliz Primavera
que cruza valles y faldas,
nardos y rosas cogiera
para formarle guirnaldas.

Si, cruzando bosque umbrío,
fuera caudaloso río
que corre con tierno arrullo,
no escucharía murmullo,
ella, más dulce que el mío.

Mas ¡ay! como la ilusión
si es grande solo se siente,
le brindo pobre canción
que brota del corazón
como el agua de la fuente.

III

No estrañeis que cante ahora
su beldad, gentil señora,
quien cual yo solo se inquieta
por ser el feliz poeta
de los cantos de la aurora.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Murmullos dará la palma
si la mueve el manso viento
que apénas turba su calma!
El placer mágico acento!
La virtud la paz del alma!

Y las ciertas ilusiones
las brillantes armonías
lanzarán de sus canciones.
¡Ojalá vibren las mías
en dos ó tres corazones!

IV

Su fantástica aureola
no solitaria refleja;
otra luz la tornasola.
No ríe la niña sola..
¡Tiene tan feliz pareja!

Por iguales fuertes lazos
subirán de un beso en pos;
sentirán tiernos abrazos
en los mismos dulces brazos
y á un mismo tiempo los dos.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ha de ser dicha mirar
á las dos y frente á frente
ver sus sonrisas cambiar
como el cielo transparente
sus colores con el mar.

¡Qué auroras de eternos Mayos!
¡Qué alegres noches tranquilas!
¡Qué deliciosos desmayos!
¡Qué inmenso viajar de rayos
de pupilas á pupilas!

No son flores de este suelo.
Son angeles, son estrellas.
Por eso grita mi anhelo:
"¡Bendice á la madre el Cielo!
¿Con qué bendición? ¡Con ellas!"

Villaviciosa de Odón
4 de Setiembre, 1883.

(firmado) Cárlos Fernández-Shaw.

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Murillo y Sevilla.

Bajo un cielo azul que brilla
con cambiantes de zafir,
alza sus torres Sevilla
ciñendo la doble orilla
del ancho Guadalquivir;

y en su seno, y al segundo
rayo de su ardiente sol,
nació aquel génio profundo
que es maravilla del mundo,
gloria del arte español.

Lo grande surge en la altura....
Abrió la flor su capullo.....
Vertió su fragancia pura....
El alma escuchó el arrullo
del canto de la hermosura;

y absorta y estremecida,
sintió que en dulce convenio
le daban la bienvenida
tres besos: el de la vida,
el de la luz, y el del génio.

¿Quién al génio sujeto?
¿Quién habrá que al génio mande?
Murillo creció y creció
y miró á Sevilla, y vió
la Giralda lo más grande.

Y miró con alegría
la luz del eterno dia,
y con estásis bendita
que la Giralda subia
en busca de lo infinito;

y apartando su memoria
de la mundanal miseria,
esclamó con frenesí:
"¡Oh alma! piensa en la gloria
"porque lo grande está allí!"

¡Nobles anhelos que encantan....!
Las olas del mar que cantan
sus penas entre la bruma,
á los cielos se levantan
con sus diademas de espuma.

Y la montaña eminente
espejo del arrebol
que arde en ocaso y oriente,
tambien eleva su frente
buscando la luz del sol.

Y el ave de tierra ó mar
aún trás la niebla ó la nube
los destellos al mirar
de la blanca aurora, sube
al cielo para cantar....!

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¡Todo levanta su anhelo!
Aves y espumas y tierra,
y el hombre... ¡dulce consuelo!
¡Todo lo grande en la tierra
va siempre buscando al Cielo!

Con qué solemne alegría
ostenta en su noble historia
su triunfo la patria mía...!
Cómo no alcanzar la gloria
quien en la gloria vivía?

Y tan grande fué su anhelar
sublime, que, al vislumbrar
la luz y el bien inmortales,
las rondas olas del mar
cantaron sus funerales.-

¡Cuántas veces he sentido,
anhelante el corazón,
de su encanto suspendido
con esa palpitación
del ave al dejar el nido!-

¡Cuántas veces mi amargura,
en el impulso creciente
de su génio y su hermosura,
ha visto brotar la fuente
del consuelo y la ventura....

la noble inquietud la idea
divina y el ¡ay! sublime
del corazón que desea
lo inmenso.... ¡Bendito sea
el arte que así redime!

Y la gloria conseguida
su justo afan satisface,
porque en la tierra movida
por la muerte es donde nace
la flor de la eterna vida!

Ven, juventud que dispones
coronar su triunfo, ven!
¿Qué buscas!: dí!: Bendiciones
y lauros para su sien....
Contempla sus Concepciones,

busca y arranca un fulgór
de aquel encendido cumbriente,
dále el beso de tu amór
y pónlo sobre su frente....
¡Ese es el lauro mejór!-

(firmado) Cárlos Fernandez Shaw.

Matamoros*, Abril 1882.

---

*Matamoros, dehesa de Camporamor en Murcia.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. IIFM.

A Lola é Hipólito en su casamiento.

~ o ~

Entre nubes de arrebol
hoy se anuncia la alegría....
Dios haga que en nuestro día
siempre tenga rayos el sol!
Unidad al girasol:
siguiendo á la ardiente llama
que en los cielos luz derrama,
á sus propios rayos muere;
y es porque, idolatra, quiere
morir de amor por quien ama.

Del rayo la claridad
salta en negros nubarrones,
y al fundirse dos pasiones
surge la felicidad.
Tras de nieve y tempestad
Mayo brinda su consuelo,
y de la brisa entre el vuelo
de Dios el aroma llega,
y la hermosa flor despliega
su cáliz mirando al cielo.

Sobre la mar trasparente
quedan caminando solas,
pero al unirse las olas
brota la espuma ferviente.
La imágen pura y riente
de este amor predestina
y de virtud, siendo en suma
bella como flor de Mayo,
y brillante como el rayo,
y blanca como la espuma.

¿Qué más pudiera decir
en este pobre cantar?
Después de decir "Amar"
no queda más que decir.
Solo os puede bendecir
con frenético fervor,
el alma del soñador
que hundida en la sombra, espera
la paloma mensagera
del primer año de amor.

¡Un abrazo! Ya no cabe,
aquí ni razón ni calma....
Ay! no estais viendo que el alma
quisiera hablar y no sabe?
Con ritmo dulce y suave
canta el amor la amistad
goza, la felicidad
hácia vosotros avanza....
¡El ángel de la esperanza
abrió sus puertas, entrad!

Madrid, 15 Junio, 1882.
(privado) Cárlos

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En un album ofrecido á Juarranz en Cádiz, cubierto de firmas de los admiradores de este renombrado músico y con unas cuantas poesias y alguna prosa.

~ a ~

Es á veces la poesia tan cansada y fastidiosa, y hoy tanto, Juarranz, me hastia, que voy á decirte en prosa lo que en verso te diria.
Alguno puede estrañar que yo me atreva á firmar en este obsequio galano conque te ha sabido honrar la perla del Océano; yo que con mi pobre espada, casi parodia del Cid, tengo promesa empeñada de no bajar la celada hasta que gane á Madrid.
Pero Cádiz es mi amór, mi vida, mi sentimiento, y en su trono encantador vivo con el pensamiento como el aroma en la flor. Cádiz ha sido la cuna de nuestro amistoso afán.....
¿Será voz inoportuna que mis pobres letras una á las que á su lado están?
Pienso, Eduardo, que nó y á lo que pienso me ciño. No te olvides, como yo, y cuenta con el cariño de

Cárlos Fernández-Shaw.

Madrid, Mayo 1883.

35-

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En el nacimiento de Lolita Mendez Vigo y Fernandez Shaw.

— II —

Está en su cuna dormida
como el aroma en la flor,
esperando la venida
del céfiro volador
que le preste aliento y vida.

Tiene sus labios bañados
en tintas de rosicler,
y sus ojos muy cerrados
como si temieran ver
desaseos y pecados.

¡Y en verdad que en ello acierta!
¡Qué hermosa está! Su pupila
solo á la luz vive abierta....
y ¡ay! si de dicerme tranquila
más tranquila se despierta.

Ni notas busca el gemido,
ni busca nieblas del llanto,
yace el mal en el olvido,
y el ave dentro su nido
apénas preludia el canto.

¡Quién eternizar pudiera
tan dulce felicidad!
¡Quién parar al sol hiciera
en medio á la azul esfera
con la misma claridad!

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Vino en los hermosos dias
en que el mundo despertando
de tristes melancolias
se arrulla al acento blando
de céfiros y armonias,

—

y en que roto ya el vapor
asfixiante de la bruma,
canta alegre el ruiseñor
y el prado se viste en flor
y el arroyuelo en espuma.

—

¡Ojalá que muchas veas
lucir espumas y flores,
y años cien, si tal deseas,
en tu frente y cual ideas
la luz se quiebre en colores!

—

Y el ruiseñor te moleste
cuando tu belleza adules,
y brille pura tu veste
como el arroyo celeste
bajo los cielos azules,

—

si has de ser en la carrera
de este mundo y torpes lazos,
tan brillante y placentera
cual la hermosa Primavera
que te recibe en sus brazos.

—

El mundo es torpe y dañino,
siempre voluble el destino....
vé si al mundo te encaminas
que hay más que flores, espinas
á lo largo del camino.

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Contra tanta maldición
y abismo de perdición
hay un remedio seguro:
conservar el corazón
limpio y fuerte y alto y puro.

Sé buena como el amor
de los ángeles, hermosa
como el rayo seductor
de la luna que en redor
juega de la mariposa,

noble como porvenir,
pura cual sin nube, está
limpio cielo de zafir...
¡Sé como tus padres! Yá,
¿qué más te puedo decir?

3 Abril, 1883.

Cárlos Fernandez-Shaw.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¡Lolita!

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Carlos Fernández-Shaw.

Fragmentos

de un drama inédito

Madrid, Enero, 1882.

(Después de la Jornada?)

Él se nos introduce al diálogo de la toma de Granada.

Rayó la luz en Oriente
trémula, azulada y fría,
y saludó al nuevo día
con un murmullo impaciente.
Suspiraba la corriente
melodiosa del Genil,
y á sus arrullos gentil
la soñolienta Granada
aún dormía recostada
en los brazos de Boabdil!

¡Qué cuadro! ¡Nunca lo olvido:
mucha sombra y mucha luz:
la media luna y la Cruz:
el vencedor y el vencido:
en los aires un gemido
con notas de maldiciones:
allá en Granada oraciones
trémulas, llantos deshechos,
y en la vega en muchos pechos
saltando los corazones!

¡Con qué dolor la Sultana
que fué reina omnipotente,
vió lucir sobre su frente
las luces de la mañana!
Fué la dicha sombra vana
y el dolor fué realidad.
¡Qué fué de tu Magestad!
Hoy en tu Alhambra querida
ya para siempre perdida
lloras tu felicidad!

¡Mucha alegría en la vega,
mucho dolor en Granada;
abajo la sombra helada,
arriba la luz que llega!
El sol que deslumbra y ciega
surgió vertiendo alegría;
huyó la noche sombría
tras las cumbres del Padúl
y en el firmamento azúl
palpitó la luz del día!-

Visitar la catedral de Sevilla el Conde de vuelta de

¡Qué soberbia catedral!
Si Conde, el fervor cristiano
presta al espíritu humano
un vuelo providencial!
¡Y él en busca de su anhelo
se remonta á lo infinito....
¡Tanta aguja de granito
elevándole hácia el Cielo!
Las gentiles sevillanas
que humillan el luminar
de ese sol, el voltear
alegre de las campanas....
Arriba la bendición,
abajo el dulce murmullo
que vá formando el arrullo
solemne de la oración.
El sol con vivos reflejos
teñidos de rojo y azúl,
dorando de la Giralda
los par duros muros viejos.
Aquellas bóvedas frías,

altas como el pensamiento,
en donde vibra el acento
de eternas melancolías
y visiones celestiales;
allá en la sombra la Cruz;
aquellos rayos de luz
filtrados por los cristales
de colores; ¡ay! ¡qué calma
allá en la soberbia altura!
¡qué misteriosa dulzura
allá en el fondo del alma!
¿No es verdad, Conde, que allí
se siente más la grandeza
y hay más brío y más nobleza
en el corazón? ¡Ah! sí. ~

~ ú ~

Relacion de Enrique á su escudero Alfonso.

~

Ay! — Si comprendo, Señor.
¡Oh! no, para comprender
es preciso padecer
con idéntico dolor!
Allá en aquella enramada
Alfonso, por vez primera
habló mi pasion sincera
confusa y avergonzada.
Desde muy niño sentia
siempre, al pasar por su lado,
un temblor entrecortado
y una especie de alegria
infantil, una emocion
dulcísima, un embeleso
inefable, ¡como un beso
de luz en mi corazón!
Entónces, niño inocente
triste sufria y callaba....
¡ay! pero el tiempo volaba
y extendió sobre mi frente
sus rayos la juventud,
mientras rompia en el pecho
en triste llanto deshecho
aquella dulce inquietud!
—(¡Infeliz!) (Sueño ó deliro!)
¡Con qué afán el alma mia
de placer se estremecia
al escuchar su suspiro,
al disipar sus enojos,
al mirar avergonzada
encenderse en su mirada
las lágrimas de mis ojos!

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FSM.

Sonetos que no están en el Libro y que escribió Carlos en Cádiz en el verano del 82 — y aún parece que hay otros dos, hasta doce en todo, pues.

Miserere. 26 Agosto, 1882.

¡Qué solo estoy muger! La noche oscura
larga en los aires su estendido manto...
Todo calla!... Tan solo mi quebranto
llora en la soledad de desventura.

El astro de la noche allá fulgura
con tenue resplandor... Te quiero tanto...
... no vés que cada gota de este llanto
le arrastra bendiciendo tu hermosura?

¡Qué amargas son! ¡qué amargas, vida mia!
Ah! pero son por tí! dulce consuelo!
E inmóvil en mi lecho agoardo el dia,
y gimiendo sollozo "no me quiere!"
... y un ¡ay! muy triste corre por el Cielo
"Miserere!" gritando... ¡miserere!"

El Sol se pone ... 2 Setiembre 1882.

Oh siniestra y tenáz melancolía!
¡oh sarcasmo de luz y de belleza!
En lecho de fantastica grandeza
lánguido muere el luminar del dia.

Pronto me besará la noche fria
vendrá hácia mí la pálida tristeza
é inclinando en sus brazos mi cabeza
la sorda angustia llorará sombria.

Cuando el Sol del placer tanto perece
inunda el corazon niebla traidora
que muda nace y oprimiendo crece.
Las brumas de la tarde se levantan...
murió mi dulce amor... el alma llora...
muere la luz... los ruiseñores cantan....

Consummatum est. 2 Setiembre, 1882.

¡Todo vá á morir! ¡Qué perdido
tanto anhelar de amor, tanta locura!
¡Todo ha muerto ya! Y en noche oscura
sangriento el Sol precipitóse herido!

No olvides por piedad, que mi jemido
es trueno y rayo en tempestad segura.
Ya sabes, oh fantastica hermosura!
que siempre espero y que jamás olvido.

Sintiendo risas que se truecan llanto
busco y encuentro mi mayor venganza
en rendirme al poder con que me hechizas.
Soy como el Fénix. Cuando muero, canto,
y al sucumbir mi amor y mi esperanza
tornan á renacer de sus cenizas!

Accept my congratulations. 10 Setbre 1882.

Llegue á tu altura el pensamiento mio.
No te asusten sus ánsias ni sus penas.
¡Mas hermosas están las azucenas
si recogen el llanto del rocío!

¡Vida de amor! Alegre escucha el rio
hervir sus ondas, al nacer serenas.....
Y mi espíritu en cambio, entre cadenas
de tanta angustia se murió de frio.

¡Adios! — Oh por piedad, que me perdones
si te ofendí! Mi corazon cansado
¿qué ha de querer si muere de ilusiones?
Que olvides conveniencias del pasado.....
.....y que te lluevan tantas bendiciones
como lágrimas tristes me has costado!!

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El Tesoro de Orosman.

En este mundo traidor
nada es verdad ni mentira,
todo es según el color
del cristal con que se mira.
Campoamor.

Eres Juan soberbio artista,
mas no me puedes negar
que te supo conquistar
tu siglo materialista.
¿Que tienes muy buena vista?
¿que es un sueño la ilusión?
Quizás, Juan, tienes razón;
pero al ver tu desconsuelo
siento una aguja de hielo
partiendome el corazón.

¿Conque es sueño la virtud
y el amor una quimera?....
Pues, respóndeme: ¿cual era
tu afán de la juventud?
¿Nada? ¿mezquina inquietud?
¿Sueño? ¿apetito? ¿placer
liviano que del ayer
vaga por las soledades..?
Mira, Juan, aunque te enfades
¡ay! no te quiero creer!

No puedo, si es que no puedo;
es que siente el alma mia
la terrible tiranía
del desencanto y el miedo.
Juan, todo te lo concedo,
pero ¿en dónde hallar abrigo
para el bien? ¿en dónde amigo?
¿Dices que la noche impera?
Pues deja á la noche afuera
y vente á soñar conmigo.

¿La no existe el sacrificio?
¿Son interés los deberes?
¿Porqué han de ser los placeres
el patrimonio del vicio?
¡Infeliz si al precipicio
ángel ó muger se asoma!
¡Que guarde la flor su aroma
del rayo de la tormenta!
¿El sordo diluvio aumenta?
¡Que no salga la paloma!

Juan apenas si percibe
tu voz; ¡si la apaga el trueno!
De la tormenta en el seno
se llora, mas no se vive.
El que en juego percibe
está próximo á espirar;
yo quiero vivir, gozar,
algo miro en lontananza....
Si me quitais la esperanza
decid ¿qué me vais á dar?

¿La duda? Cierre su broche
la flor mústia y dolorida,
pero ¿porqué hundir la vida
en las sombras de la noche?
Cesa en tu inútil reproche,
Calma mi ansiedad sincera,
el alma que desespera
solo entre sombras se escuda:
¿la noche te dice "duda"?
el dia me dice "espera".

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¡La esperanza! luz divina
que rasga la niebla oscura
como el alba que fulgura
trás la desierta colina.
Tu resplandor me fascina,
no puedo vivir sin verte,
tú nos marcas de la suerte
el inflexible destino,
tu haces más dulce el camino
para el carro de la muerte.

—

Bendita tu protección
que muestros pesares calma
y que vuelve á abrir á el alma
el jardin de la ilusión.
Tu nombre en mi corazón
con sangre y llanto está escrito:
bendito seas, bendito
tu sacrosanto consuelo.....
¡mientras más luz en el cielo
más se aprecia lo infinito!

¿Y de abismo? ¡Bueno estás!
El, al ménos, con nobleza
nos habla de una belleza
que de os esconde quizás.
Su dulce acento jamás
dejó de alegrarme, ¡tanto!
que al oir su hermoso canto
parece que la alegria
vierte sobre el alma mia
como un rocio de llanto.—

—

¿Que no son más los amores
que una frase muy bonita?
¿Que el alma solo palpita
al rugir de los dolores?
¿Que se oculta entre las flores
el aspid? ¿quién podrá ser
el rey del mundo? ¿el deber?
¿Sonries? No te comprendo,
mas, vayamos descendiendo
por la escala del placer....!

—

¿Dices que estoy ciego ó loco?
Vamos, ¡el amor quizás!
¿que nó? Contéstame, más
alto pero poco á poco.
¿La virtud? ¿que nó? ¿tampoco?
¿El oro! Mi desengaño
es muy cruel; por mi daño
en el descenso he temido,
pero al fin te has detenido
en el último peldaño!

—

No es el mundo en que hoy revive
esclavo del vil metal,
que aún alienta lo ideal
y lo grande sobrevive,
y el alma noble concibe
el gérmen de la ilusión.....
La historia, la tradición
y el mundo te darán fé
porque, amigo, siempre fué
el corazón.....Corazón.

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ah! que si muerde el gusano
en el mundo, á veces queda
en el capullo de seda
preso el corazón humano.
Y es que el interés liviano
cede á un ánsia más grandiosa,
y la virtud pudorosa
vence al mundanal orgullo,
y al fin se rompe el capullo
y sale la mariposa.

—

Cuando la neblina oscura
del torpe error me detiene,
siempre á mi memoria viene
de Orosmán la imágen pura.
Lloro su misma amargura
y sufro lo que él sufrió....
¿Que quién fué? ¿lo sabes? ¿nó?
Un admirador del oro,
que al encontrar un tesoro
inmenso se suicidó.

En el seno de las calmas
se engendran las tempestades,
y entre sombras y maldades
brilla la luz de las almas.
Dios lo ha querido: las palmas
entre fuego crecerán.
¿Que si gozo? Mucho, Juan.
Nunca olvida mi memoria
aquel trozo de la historia
de la vida de Orosmán.

—

¿Quién era Orosmán? Pues era
un mancebo granadino
de noble rostro cetrino
y rizada cabellera.
Mirada ardiente y sincera,
ojos vivos y pequeños,
y entre delirios risueños
en su frente relucía
algo, como la armonía
luminosa de los sueños.

—

¿Y Luz? La más celebrada
beldad de la hermosa vega
que el Darro aurífero riega
con corriente enamorada.
Hay más luz en su mirada
que en todo el cielo andaluz;
nunca el sombrío capuz
empañó los rayos rojos
de aquel sol, que, al fin, sus ojos
eran los ojos.... de Luz.—

—

Digo mal, cuándo á su fin
lento caminaba el dia
y el ancho sol se envolvia
en torrentes de carmin,
la hermosa en su camarin
presa de locos accesos
diz que en dulces embelesos,
solitaria en su palacio,
daba besos al espacio
como buscando otros besos.

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ah! ¡qué hermosa estaba! Cuando
la luna tranquilamente
reia en su blanca frente
se iban sus ojos cerrando.
Se oia el murmullo blando
del corazón, y apagada
la luz de aquella mirada,
ceñia con magia hermosa
como un nimbo de oro y rosa
á su frente nacarada.

—

Ah! sin saber por qué lloras,
y ries y te adormeces en
suspiros que te parecen
músicas embriagadoras.
Siempre entre rayos de auroras
se oye cual dulce trinar
de las aves, ¿que pesar
turba tu divina calma?
¿qué es lo que siente tu alma
que no lo puede espresar?

—

¡Pobre niña! ¡Pobre flor!
¡Pobre pájaro sin nido!
¿En qué céfiro has oido
esos cánticos de amor?
¿Qué murmullo embriagador
hiere al corazón cobarde?
¿Qué luz en tu pecho arde
con esa triste dulzura
conque en los cielos fulgura
el lucero de la tarde?

—

La esperanza te fascina,
así al rayo de la luna
de cerca de la laguna
la fantástica neblina.
Tu espíritu se ilumina
y tras la ilusión de lonza,
la luz brilla en lontananza.....
¡Con lágrimas del amor
suele formar el Señor
los rayos de la Esperanza!

—

Entre sombras de tristeza
el Palacio, en una altura
eleva su mole oscura
á guisa de fortaleza.
Entre riscos la maleza
sube intrincada y braña,
espaciosa galeria,
enorme puerta cerrada,
los aromas de Granada
y el Cielo de Andalucia.

—

¡Qué suelo aquel! Luz, Colores,
y entre sombras y desmayos
arriba flores de rayos
y abajo rayos de flores;
y selvas, y ruiseñores
de hermoso cantar sencillo,
bajo un cielo azul que brilla
tiende á la mar sosegada,
y puro cual la mirada
de una Virgen de Murillo.

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Con la hermosa Luz vivia
su padre, achacoso anciano
de aspecto duro y tirano
y de condición sombria.
El desencanto cubria
la frente de aquel querube
que hácia su esperanza sube,
y que brilla en lo distante
como un claro sol radiante
envuelto por una nube.

—

Parecia que el tormento
de una idea, sin reposo,
de aquel anciano achacoso
ocupaba el pensamiento.
Nieblas del remordimiento
sobre su frente agrupadas,
manos convulsas y heladas
sobre el corazón, malditos
ensueños, ayes y gritos,
sollozos y carcajadas.

—

Cuándo la tarde al caer
doraba la triste cumbre
con los rayos de una lumbre
ya próxima á perecer,
era aquel viejo de ver
en la torrecilla alzado
descubriendo ensimismado
en la altiva cordillera,
algun risco en dónde hubiera
como un reflejo dorado.

—

Y luego, allá en el salón,
cercado por sus montones
de codiciados doblones
crecia su agitación.
Palpitaba el corazón
con ritmo sordo y vehemente,
miéntras la luz débilmente
lanzaba en sus movimientos
sus rayos amarillentos
sobre la pálida frente.

—

Una vez y otra, contaba
y con febril rapidez;
luégo otra vez y otra vez
sus montones combinaba.
Luégo, sudando, esclamaba:
"¡oro vil no me perdonas...!"
Sus carcajadas burlonas
chocaban quedas, muy quedas,
y crugian las monedas
entre sus manos temblonas.

—

De la sala en un rincón
una puerta se veia,
trás cuyo muro dormia
el mónstruo de la ambición.
Allí, apilado en montón
yace un inmenso tesoro
formando terrible coro,
que á veces al viejo arredra
trás aquel muro de piedra
aquel gigante de oro.

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Allí, con siniestro afán,
vela su ambición avara
el tesoro que robara
á los padres de Rosmán.
Sumidos en sombra están
el crimen y la avaricia,
porque, cubriendo el bien de ira
y rompe el maldito germen,
nadie sabe en dónde duerman
los rayos de la justicia.

Rosmán todo lo ignora.
Huérfano desde su infancia
hoy vive en la ignorancia
que olvida siempre que adora.
Su amor infinito dora,
inflamando la piedad
de aquella dulce beldad,
ángel de amor y fortuna,
trémulo rayo de luna
en noche de tempestad!

¡Cuánto afán su vista incluía
cuando Luz, con languidez
en el calado ajimez,
triste llora ó gime ó sueña!
Desde una altura pequeña
mira á la hermosa ventana,
Cielo de la soberana
de su amor puro y cobarde,
y allí le encuentran la tarde
y la noche y la mañana.

La hermosa á Rosmán veía
y él y Luz, sin adorarse,
de contemplarse, sin mirarse,
con estática alegría.
Rosmán de noche y día
ronda el monte y la ilusión
de su infinita pasión.....
La fortuna le acompaña:
sin subir á la montaña
ya ha subido al corazón!

Siempre que el anciano aquel
contempla al triste amante,
contrita su semblante
con una risa cruel.
"No hay duda, no hay duda, es él",
decía con ronco acento.
Ah! Cuando en el pensamiento
surge el drama del pasado
suelen ir juntos pecado,
maldad y remordimiento.

"¿Sabrá mi delito? ¿Quiere
"¿satisfacer su venganza?"
Entre temor y esperanza
el viejo, temblando muere.
No es fácil que Amor espere
y el amor ya desespera,
y la ambición ruge fiera
y la hermosura, entre tanto
bañada la faz en llanto
pide, gime y espera.—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Era una bella mañana
del hermoso mes de Mayo,
y del sol el primer rayo
sonreía en la ventana.
¿En dónde está la Sultana
de aquel fantástico amor?
Tanto la abruma el dolor
que hace días, no se asoma
la dulce y blanca paloma
á su gentil mirador.

—

Orosmán desde la altura,
trono de sus ilusiones,
llama con tiernas canciones
á la escondida hermosura;
la noche triste y oscura
aumentó su desconsuelo,
pues creyó ver que con vuelo
tranquilo, por el espacio
surgió un ángel del palacio
tomando el rumbo del cielo.

—

Ya el ardiente sol declina
y aún Orosman sufre y llora
con pena desgarradora
sobre la verde colina.
Ya se decide, camina
con planta febril é incierta,
por la montaña desierta
sube y corre y trepa y vaga
y con la cruz de su daga
dá del palacio en la puerta.

—

El viejo en la torrecilla,
vió á Orosmán, el golpe oyó
y tembloroso bajó
por la estrecha escalerilla.
Tira al pasar una silla,
un sillon y un taburete,
cruza un vasto gabinete
y llega á la puerta oscura,
y al fin en la cerradura
la llave temblando mete.

—

Adentro una voz gritaba:
"Espera, Orosmán, espera."
Y otra voz gritaba afuera
"Viejo del demonio acaba."
Se abrió la puerta. "Dudaba",
dijo el viejo con desden.
Y se escucharon tambien
dos voces en confusion,
gritando: "Pronto."—"Perdon."
"Nunca."—"Pronto."—"Calma."—"Ven"!

—

Empezó el anciano á andar
una escalera subiendo,
y trás él subió diciendo
el jóven: "Dicha es amar".
"Por fin voy á realizar
mi anhelo y mis alegrías!"
Y entre gritos y agonías
cruzaron ricos salones
y estrechas habitaciones
y espaciosas galerías.—

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca FJL

En medio de aquel salón,
trás cuya cerrada puerta
por las noches se despierta
el monstruo de la ambición,
yace Luz en un sillón
mortalmente reclinada;
aún hay luz en su mirada
y vida en su cuerpo inerte
¡porque hasta la misma muerte
se ha quedado enamorada!

—

¿Cómo ha de ahogar sus pasiones
quién de pasiones no sabe?
¿Cómo ha de vivir el ave
solitaria en sus prisiones?
Murió con sus ilusiones
y aún sobre su rostro brilla
una lágrima sencilla
que vertió en su desvarío....
¡una gota de rocío
en la flor de su mejilla!

—

Una tórtola doliente
penetró por la ventana;
¡ay! era, sin duda, hermana
de la virgen inocente.
Volaba en frente,
buscaba elténue fulgor
de su mirada de amor,
y en dulcísimo murmullo
gemía con tierno arrullo
el Cántico del dolor.

—

Parece que cuando decida
una voz que se lamenta
está allí pidiendo cuenta
de una muerte y una vida.
¡Qué triste es la despedida
de lo que no vuelve más!
Muere la tarde; quizás
por eso se amaban
dos luces que se besaban
para no verse jamás!

—

Entró el viejo velozmente
apartándose el cabello
que le circundaba el cuello
y le cubría la frente.
Nada vé, nada presiente
de aquella horrible aflicción;
vá á la puerta del rincón,
abre salida al tesoro
y un mar de monedas de oro
salta inundando el salón.

—

Se oyó el frenendo rugido
de una bárbara agonía
al par que otra voz decía:
"Toma.- Vén.- Estoy perdido."
Crosmán cual tigre herido
en la pared se apoyó,
la vista absorta giró,
y con frenéticos lazos
alzó á la muerta en sus brazos
y en el aire la abrazó!

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. RAM.

Y con las manos cruzadas
sobre sus ojos se inclina,
buscando la luz divina
que huyó de aquellas miradas.
Ponaron dos carcajadas
y junto á la puerta el viejo
se agitó mudo y perplejo,
miéntras el sol debilmente
detenia en occidente
su moribundo reflejo.

—

Orosmán cogió al anciano
que se arrodilló al sentir
sobre su cuello crugir
los dedos de aquella mano.
"Perdón." – "Al suelo villano!"
"Perdón." – "Nunca! Maldición!"
"Esta sed de mi pasión
"con tesoros no se apaga.
"Ah! tú á mis piés y mi daga
"en mitad del corazón!"

—

Dijo: y hundiendo en su pecho
su puñal, cayó rodando
sobre el tesoro, manchando
con sangre tan rico lecho.
Un rugido de despecho
dejó el anciano escapar
y..... luégo..... empezó á llevar
el oro hácia la escalera
para que no se le fuera
algun doblon á manchar!

¡Nécia y torpe rapidez!
que ya el oro muchas veces
con deshonras y dobleces
ha manchado su altivez.
Y el viejo volvió otra vez
por su tesoro velando.....
y el céfiro dulce y blando
fué tristes himnos gimiendo...
y la sombra fué creciendo
y la luz agonizando.....

—

En este mundo maldito
no tan sólo el mal se agita,
que, á veces, tambien palpita
la idea de lo infinito.
Y el corazón oye el grito
noble y alto de su afán.....
¿Que si gozo? Mucho Juan.
Nunca olvida mi memoria
aquel trozo de la historia
de la vida de Orosmán.

—

Ay! siempre que he recordado
esta historia en que hoy te encantas,
ay! Juan! si tu vieras, ¡cuántas
lágrimas he derramado!
Oye al corazon honrado
y sigue su marcha hermosa,
y ama con pasión grandiosa,
y huye del mundano orgullo
¡que si tejes el capullo
ya saldrá la mariposa!

—

Madrid, Marzo 1882.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En el album de S. A. R. la Serenísima Señora Infanta Doña Eulalia.

~ u ~

La fama que galardona
el triunfo ilustre del hombre
que vence, lucha ó perdona,
ciñó á tu sien la Corona
de la alteza de tu nombre.

La luz del sol esplendente
que bañó tu blanca frente
con rayos de juventud,
te ciñó la sonriente
Corona de la virtud.

Y la luz radiante y pura
que, sol clarísimo, doble
en tus pupilas fulgura,
envolvió tu rostro noble
en reflejos de hermosura.

Dios mil fueron, Señora,
en que la noble hidalguía,
por los mundos vencedora,
ante amor y honor que adora
lanzas y escudos rompió,

y eran entonces de ver
la furia al arremeter,
el esfuerzo al resistir
y la gloria de vencer
y la angustia de morir.

El popular elemento,
hollando alegres jardines,
atronaba el manso viento
Cortado por el acento
de los sonoros clarines,

y allá por la graderia
que á la arena ciñe y guarda,
en grupos lucir se vía
la belleza más gallarda,
la más noble bizarría.

Lanza en ristre, el alma entera
buscando triunfos de amor,
y calada la visera
y rigiendo la carrera
del caballo volador,

paladín y paladín
luchaba hasta que al fin
venía por tierra aquel
más débil ó más ruin,
más cobarde ó más infiel.

—

Reina de la noble y dura
fuerte liza, la hermosura
que al mirar tan solo manda,
ciñó siempre á la armadura
del vencedor, rica banda;

—

mientras el dulce contento
por gradas, tierra y balcones
atronaba el manso viento
con el imponente acento
de inmensas aclamaciones.

—

Los días no son ahora
de torneos y esperanzas,
mas aunque el honor que adora
ni rompe, ni quiebra lanzas,
los pechos duran, Señora.

—

El hombre ante la sin par
nobleza de la mujer
de hermosura singular,
no debe lanzas quebrar
sino coronas tejer.—

—

En esta de hermosas flores
en que la hispana poesía
luce sus galas mejores,
dejad que ponga la mía
triste en aroma y colores....

—

¡Quién podrá más esplendente
corona, de más belleza,
lucir en su blanca frente
que tú, Señora, viviente
símbolo de tanta alteza!

—

Fuera el tiempo ya pasado
de la lucha del torneo
y ¡ay del infeliz, turbado,
que no sintiera el deseo
de combatir á tu lado!

—

Que si al rudo combatir
llegar, vencer y vivir
fuera la mejor victoria,
en tal lucha sucumbir
también fuera orgullo y gloria!

—

Madrid, 18 de Abril, 1883.

(firmado) Carlos Fernández-Shaw.

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

(Copiado del Album de la Serenísima Señora Infanta
doña Paz de Borbon, Princesa de Baviera).

—"—

Cuando en la Córte de las Españas
abrió sus pétalos la hermosa flor
de tus encantos y tus bellezas,
mágico acento dió que esclamó:
"—Puro arroyuelo que alegre bañas
"valles y prados, murmurador,
"que tus amantes delicaderas
"lánguidas vibren siempre en tu voz.

"Trémulo junco de la ribera,
"vencido quedes por su esbelter;
"del prado ameno vistosas flores
"formad coronas, ceñid su sien;
"del mar tranquilo fiel compañera,
"fúlgida luna, plácida sé,
"y en sus cabellos encantadores
"tu rayo esconda su brillantez.—"

Tal dijo el eco, murmullo blando
gimió en los aires, murió al vibrar;
junco y arroyo, flores y luna
vieron atónitos su hermosa faz;
todos cumplieron himnos cantando,
y de los céfiros al murmurar
dijeron todos junto á la cuna:
"¡Miradla, amores! ¿qué más? qué más?"

El anhelante, dulce murmullo
hasta los cielos débil llegó,
y entre los estásis de sus anhelos
muy más que nunca feliz Dios,
de arpas angélicas al tierno arrullo,
rayos ardientes de luz del Sol

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

puso en tus ojos..... "¡Miradla, cielos!
"¡Más no es posible!" dijo la voz.-

Arroyo y flores y luna y aves,
todos callaron; qué más pedir?
¿Dónde mas bella ninguna rosa,
ni en más flexible tallo gentil?
Ah! ¿porqué vienen ecos suaves
dulzuras tantas á interrumpir?
¡~~Silencio amores~~!
Ansia, ¿qué pides tan misteriosa?
¡Silencio amores!... y ved! y oid!!

El agua dócil que allá en la fuente
retrata apénas al cielo azul,
trocando el himno de aquel murmullo
en cantos trémulos de juventud,
ufano lanza su andar corriente.....
¡Así creciste, dichosa, tú!
¡La mariposa rompe el capullo
y con sus alas juega en la luz!

Y cuando extática de amor, empieza
con rayos fúlgidos á iluminar
más que la aurora, la luz del dia
tu frente cándida, tu hermosa faz,
las perfecciones de la nobleza
y los encantos del ideal
y las virtudes y la pöesia
nimbos de gloria formando ván....!

Y nimbo, y nimbo, sobre tu frente
vertieron, plácido, su resplandor,
y entre sus extásis de amor, fecundos,
angeles, virgenes en torno á Dios,
flores y arroyo, música y fuente
sobre la tierra que la mecio,
dicen á un tiempo: "¡Miradla, mundos!
"¿qué mas virtudes? ¿qué más amor?"

Auras felices, bosques tranquilos
que la miráste, felis, llegar;
hidalgo suelo de Barrera
que la recibes, ángel de paz;
rayos de luna que entre los tilos
de aquellas selvas se filtrarán;
rio que lloras en la ribera,
¡Miradla todos!.....¡Cantad!, ¡Cantad!!

Madrid, 13 de Abril de 1883.
Cárlos Fernández Shaw.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

A la Serenísima Señora Princesa de Baviera
Doña Paz de Borbón
en su partida.

Aunque el noble entusiasmo, Señora de tantas brillantes
ilusiones felices, arrulla tu gran corazón,
aunque son velocísimos los dulces instantes,
pues te vás y nos dejas, permite qué ántes
te salude el humilde cantar de mi voz.

Tu te vás y las lágrimas tristísimas ruedan
que sollozos de lago tranquilo remedan....
¡Al partir de las almas que á Dios volarán,
qué dolor en los tristes que huérfanos quedan,
qué alegría en las almas que al Cielo se ván!

De tu alcázar riquísimo velando en las puertas,
te bendice y te llora gimiendo á la vez
el mendigo infelice, que en horas desiertas
de dulce consuelo, tus manos abiertas
encontró prodigando consuelo y placer.

Cuándo á impulsos del ronco vapor que rebrama,
ya vencida la nieve del triste y audaz Guadarrama
no divises las torres del viejo Madrid,
hasta el más rapidísimo céfiro que agita la rama
estará suplicando á los cielos por tí.

Quién sembró las semillas de amantes consuelos
hallará bendiciones, caricias, halagos, desvelos
y bordadas sus sendas cual prados en flor....
¡Si con llanto de amores se forja la nube que vaga en los cielos
cuando rompe sus cánticos finjen plegarias de amor!

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Mira, España! las brisas de amores ya vienen
agitando en los mil naranjales la flor de azahar,
en las yemas su rápido empuje detienen,
hasta el agua del río y el viento del bosque su música tienen,
y entre tantas dulzuras y encantos ¿no ves quien será?

Hoy su nombre repiten con mágico acento
las clarísimas ondas del fúlgido Bétis que canta al correr,
en las playas cantábricas de los mares el ronco elemento
y las ondas tranquilas del plácido viento.
en las verdes florestas del manso Aranjuez.

Es la bella matrona que noble, sublime, sencilla,
en los estadios dulces que inspiran virtud y pasión,
con la lira de oro que tantos acentos prestaba á Zorrilla,
es orgullo y asombro, placer, maravilla
de los aires que oyeron de Lope la voz.....

Es la noble Princesa que en busca de honrosos laureles,
en el estadio dulce que inspiran pasión y virtud,
trás las huellas que al orbe dejaron Murillo y Apeles
aprisiona en sus ricos, mentados pinceles
el más vivo, brillante reflejo que flota en la luz;

es la dama española, dechado de suave belleza
que ilumina con rasgos de sublime nobleza
los contornos bellísimos que dibujan su faz;
¡hija de cien reyes de eternal grandeza,
y entre todos gloria, y entre todos_ Paz!

No suspires oh patria! Si su amor es del cielo
y á tus valles, del cielo mensagera, bajó,
vaya pues con su nombre, con su amor y su anhelo
á ostentar en el trono, su magnífico suelo
los esplendidos timbres de tu suelo español.

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Si en tal virtud, Señora, tu pensamiento agitas,
y por tan nobles ánsias y tal fervor palpitas,
las auras de los bosques de la feliz Egipto
á donde el vuelo tiendes, dirán te allá: ¡Benditas,
¡Benditas tus virtudes, tus nombres y tus Dios!

Si las auras felices tales ecos remedan,
¿porqué en tanta alegría tristes lágrimas ruedan?
Al partir de las almas que con Dios volarán
¿que dirían aquellos que en el mundo de quedan,
porque triunfan las almas que á los Cielos se irán!

Madrid, 5 de Abril, 1883.

Carlos Fernández-Shaw.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Si nó terciada la capa
ni prevenido el acero,
ni sobre la frente altiva
bien levantado el chambergo,
á guisa del estudiante
de los ya pasados tiempos
que cantaba sus fatigas
en hermosísimos versos;
si nó tampoco de suerte
como se arranca un flamenco
de lo más puro y hermoso,
y á la vez de lo más neto,
el andaluz más legítimo
de Jerez ó de los Puertos,
á lamentar sus achares
y á prodigar sus lamentos
con miradas todas rayos,
con palabras todas fuego,
del uno con los afanes,
del otro con los anhelos,
tembloroso, confundido,
á tus breves plantas llego,
y dominando mis voces
y mis ansias conteniendo,
á los aires que te envuelven
estas malas coplas suelto.

Ninfa de la mar de Vigo,
lucero de blanca luz,
óyeme lo que te canto,
á tu reja, en andaluz.

No desprecies á mis coplas,
porque te mando con ellas
las luces y los encantos
y el aroma de mi tierra.

Mi tierra vale muchísimo,
más de lo que te figuras...
figurate si es hermosa
que es casi igual á la tuya!

Voy como si fuera preso,
detrás camina mi sombra
y delante vá tu cuerpo.

Temo ver al Sol de frente,
porque me deslumbra casi
lo que me deslumbra verte.

Las penillas que se cantan
son las penillas mas grandes,
pero las que no se cantan
son las más inaguantables.

Siquiera cuando te aburras
piensa algun momento en mí,
yo para aburrirme tengo
que no pensar algo en tí.

¡Que Dios bendiga, Salero,
tu graciosísima cara,
y esos labios con que ríes
y esos ojos con que matas!

¡Olé, tu sal y tu gracia,
olé, tu cara risueña,
olé, cantando en gallego,
olé, bailando mañeira!

Compañerito del alma
mira qué bonita era...
(Como que le parecía
igual á Marina Serra).

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¡Qué marina tan hermosa
para zarpar con buen viento
y seguir con mar serena
y poder llegar á puerto!

Dicen muy á menudo
los que te envidian:
¡Ella! ¡Si no es posible!
¡Si es una niña!"
¡Jesús! ¡Qué tontos!
¡Si no pueden echarte mejor piropo!

Cuando ví tus encantos
por vez primera,
dije mirando al Cielo:
¡Dios me proteja!"
Hoy que ya me amenaza
la despedida,
te digo, frente á frente:
"¡Dios te bendiga!"

Al pié de un árbol sin fruto
me puse á considerar
¡ay! que vivir de ilusiones
es la mayor necedad.

Si flores son los recuerdos,
valles son los corazones...
¡qué tristes quedan los valles
cuando están mustias las flores!

En las noches claras
mira las estrellas
verás que te sientes mas lejos del mundo,
más triste, más buena.

No te fíes de los hombres
que tienen dos enemigos:
el afán de ser amados
y el orgullo de ser listos.

No te comparo á la mar
ni gris, ni verde, ni azul,
que ya quisiera la mar
valer lo que vales tú.

No te burles de mis coplas
ni de mi vana experiencia,
mira que miro los toros
casi desde la barrera.

Adios, tal vez hasta nunca,
gloria de glorias, adios!
¡y que el Cielo te bendiga
como te bendigo yo!

(firmado) Carlos Fernandez Shaw.

Vigo, Setiembre, 1886.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca FJN

En una tarjeta de Cárlos á María Luisa Acuña mandandole un ramo de flores por haber salido Comadres en los Carnavales del 87.

Sabiendo que eres preciosa
porque á mí me lo han dicho,
estas flores me han hecho:
"¡Enseñandola, por Dios!"
y por eso te las mando
pues, en tus ojos al verde,
podrán al fin convencerte
de lo que les dije yo.

¡Viva el Rey! ¡Que no muerió
Don Alfonso, el bien amado!
¡El Rey ha resucitado!
¡Vida suya nos dejó!
Gran herencia nos legó,
gran empeño nos alcanza
hoy que por el Montañuza
de la nación española
la nueva luz se arrebola
del color de la esperanza!

¿Quién se estremeció no siente
si al par nos dominan tanto
la madre que oculta el llanto,
la sábia Reina prudente?
Como rayo refulgente
que se parte sobre el mar
su pensamiento ejemplar
se multiplica al lucir.....
Después de tanto sufrir
¿quién no la tiene que amar?

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Debe ser feliz el día
que tuvo tan dulce aurora.
¡Bendiga el cielo, Señora,
al Rey que Dios nos envía!
Ya que al mundo se confía
clara luz su cuna baña,
creciente amor le acompaña.....
¡que Dios ampare su grey!
¡que Dios vele por el Rey,
que velará por España!

(Cárlos Fernández-Shaw.
C. F. S.

(Madrid, (Julio) 1886.
28 Junio.

Poesías.

La Vida.

Una nube fugaz y pasajera
Del cielo cruza la eternal techumbre
Con presteza febril y verdadera,
Llega con ánsia á la Vau alta cumbre,
Se vá, se pierde de cualquier manera.

Un mortal nace, luego arrebatado
Cruza la vida que se muestra buena,
Es de viles pasiones arrastrado,
Y con conciencia vil nada serena
Muere de sus maldades agobiado.

Otros nacen tambien y sus desvelos
Son los del alma buena y no ruin;
Cruzan tambien la vida y sus anhelos,
Mueren y tienden hácia Dios sus vuelos,
Pero mueren tambien, mueren al fin.

Corta es la vida, cual una nube,
Y la existencia corre veloz,
Ya febril corre y arriba sube,
Ya desparece, la cortó Dios.

Madrid 1878

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Al eminente poeta D. Luis de Eguilaz, en el quinto aniversario de su muerte. — 22 Julio 1879.

DÉCIMAS

Eguilaz, ilustre hombre,
Gloria del siglo presente,
Deja que incline la frente
Ante tu glorioso nombre;
No te inquiete, ni te asombre
Mi orgullo, ni mi osadía,
Porque es tal tu nombradía,
Y de tal modo te admiro,
Que el alma con que te miro
Te hace crecer cada día.

Deja que incline la frente,
Deja que en gritos esclame,
Deja por fin, que derrame
Lo que ahora mi alma siente;
Si no vives en presente
Está viva tu memoria,
Vivos tus días de gloria,
Vivas tus obras de oro,
Todo formando un tesoro
En el libro de la historia.

Grande, grande es mi emocion
Y pequeño es mi tributo,
Más llevo un crespon de luto
Pendiente del corazon;
Los que queridos te son
Con llanto miran tu faz,
Y aunque cruzaste fugaz
Por los espacios del mundo,
Grabaste en surco profundo:

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¡Gloria! y al lado ¡Eguilaz!.

Yo jamás te conocí,
Solo el eco de tu fama
Y el resplandor de tu llama
Fué lo que llegó hasta á mi;
Pero al momento sentí
Una ardiente simpatia,
Simpatia que crecia
Y que por mi dicha dura,
Cual dura en la noche oscura
Recuerdo del muerto dia.

Yo que quisiera formar
Una corona á tu frente,
Solo espreso pobremente
Que te he llegado á admirar;
Que eres grande como el mar,
Grande como el infinito,
Tan profundo como el grito
De dolor de tu hija amada
Si miró tu faz helada
E inmóvil como el granito.

Recibe pues la efusion
De mi admiracion creciente,
Que cual rio de la fuente
Emana del corazon;
Vá en él toda la emocion
Que siento al mirar tu faz,
Cariño que no es fugaz,
Respeto que es verdadero.....
¡Que es pequeño el orbe entero
Para admirarte, Eguilaz!

21 Julio 1879.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Cádiz

I

¿Que es aquella ciudad que se levanta
Erguida, tan hermosa?
Como cándida rosa
Bella y gentil se eleva de su planta;
Ese nido engendrado
Del Occeano misterioso hado
Es Cádiz, Cádiz sí, la pátria mia;
Es mi orgullo, mi gloria, mi ufania.

La noble Gades, la que fué fundada
Por las fenicias gentes,
Aquellas que en lugar de ser valientes
Mostraban como prenda más preciada
El traficar, aquellos la fundaron;
Soberbio templo en ella consagraron
Al Hercules, allí en aquella tierra
Que atronó luego la espantosa guerra.

Vil refugio por último de aquellos
Que allí la habian fundado,
Vió á sus pies humillado
El valor que encerráran todos ellos;
Ultimo baluarte que dejaron,
Otros en su lugar lo conquistaron;
Cartaginesa á ser Gades empieza
Sin perder su prestigio, su nobleza.

¿Qué vamos á correr páginas llenas
Dó escrita está su historia
Con su orgullo, su gloria?
Cuando llegue á romper viles cadenas,
Con respeto profundo
Mostrará ante la Europa y ante el mundo
Las glorias de su frente,

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Porque el mundo las sepa ciertamente.

II

Mas dó muestra mas clara su grandeza,
Su tesoro glorioso,
Donde Cádiz hermoso
Se muestra con su orgullo y su nobleza,
Donde muestra su gloria,
Es en la etapa de la pátria historia
En que redujo á inútiles pavesas
La altivez de las águilas francesas.

Ultimo baluarte respetado
En donde se acogieron
Los varones que vieron
El honor de la España mancillado;
El último rincon de su esperanza;
Dibujando la calma en lontananza
Allí se congregaron
Y las leyes de Cádiz nos dejaron.

Alzad la frente del sepulcro, prohombres,
Varones, diputados
Que en aquellos momentos tan preciados
Hicisteis inmortales vuestros nombres;
Esculpidos en oro
Formando juntos inmortal tesoro
De inagotable é inmarcesible gloria
En el grandioso libro de la historia.

Contemplad esas leyes que dejasteis,
El valor que tuvisteis,
El ejemplo que disteis
Y que firme en la historia lo grabasteis;
¡Ejemplo firme, valeroso y fuerte!,
Mirad; que vuestro nombre no derrumba

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ni la feroz guadaña de la muerte,
Ni el helado silencio de la tumba.

—

Último baluarte, allí se fueron
Y estuvieron cercados,
Y aquellos sitiados
Que jamás desmayaron, ni cayeron,
Al furioso estampido
Del cañon, de las olas al bramido,
Al francés los del pueblo despreciaban,
Y las cortes del Reino legislaban.

—

El francés intimida, no, no aterra,
Contestacion es dada;
Cádiz no muda en nada
Lo que sostiene y sostendrá en la tierra:
Es dada aquella frase sin segundo,
Grandiosa frase admiracion del mundo,
"Cádiz no mudará de rey, ni mando,
El mando de su rey, su rey Fernando."

—

Qué repetir si están en la memoria
De todos los patriotas
Los hechos en que rotas
Salieron, y además faltas de gloria,
Las águilas francesas
Ufanas de valores y proezas,
Que en España dejaron
Los mil triunfos pasados que alcanzaron.

Rechazados de Cádiz con fiereza,
Bien pronto conocieron
Que si llegar pudieron,
No podrian vencer la fortaleza
Ni el ánimo esforzado
Del español puñado

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Que tocaba á su última esperanza
Resonando en sus pechos la venganza.

—

¡Instinto de la pátria, ¡independencia!
Bendito siempre seas;
Cual prende el fuego fulminantes teas
En valor inflamabas la conciencia
Del pueblo que gemia,
Del pueblo que sufria
Dolor terrible, sacrificio insano
Bajo la planta vil del vil tirano.

—

Más ¡ay! como la fiera que se incita,
Como la pira á que se prende fuego,
Feroz el pueblo y ciego
Como gigante atroz se precipita.
El frances aterrado
Aquí, allá, aculla es derrotado;
España alcanza inmarcesible gloria,
Mil triunfos más en su gloriosa historia.

III

Emporio fué del orbe cuando al mundo
Colon le dió otra parte;
Trocóse el baluarte
En centro comercial; cambio profundo:
Su poblacion crecia;
Era emblema tambien de la alegria;
Reminiscencia grata:
"Perla del Occeano" ¡oh si! "Copa de plata."

IV

Hoy está decaida, ¿quien lo duda?
El que la ve desierta
Cual estátua marmorea, fria y yerta,
Creerá que al entusiasmo estará muda;

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

No, en su seno se esconde
Un algo que á la pátria le responde,
Algo en ella se encierra
Recuerdo de que fué grande en la tierra.

Hoy está decaida, más hermosa,
Aún produce impresiones
Que inundan de dolor los corazones
Que miran con pesar la ajada rosa.
Los que en ella nacieron y moraron,
Y al nacer ya su aura respiraron,
Ven la desierta
Y adoran el cadáver de la muerta.

¡Sitios, sitios sin fin, que ata el cariño
Al corazon humano;
Donde nació el hermano;
Dó dió su primer paso cuando niño;
Donde soñó venturas
Que luego se trocaron amarguras;
Esos sitios jamás vera con calma
Grabados en su ser, son de su alma!

Nacido de las olas al bramido
Del suelo gaditano,
Amo como á un hermano
El sitio en que viví y en que he nacido,
Al que me unió de niño
Con un lazo sagrado del cariño
Justo, grandioso, indestructible y fuerte
Que romperlo podrá solo la muerte.

Cádiz, sí; en él pasé horas hermosas
De dicha y alegria;
En él la vida mia
Rodaba en campo en que crecian las rosas.

Por siempre la amarán como la amaron,
Que entre nubes de pena y desventura
Aún resplandece el sol de su hermosura.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Si olvidarlo quisiera
Solo seria mi olvido una quimera.
¡Siempre que estoy de Cádiz alejado
Llevo en el corazon Cádiz grabado!

Madrid 1879

Retazos.

Al despertar en la vida
Siempre existe la ilusion,
Y es que el corazon anida
Una esperanza, perdida
Luego por el corazon.

—

Dichosa edad de alegria,
Edad de placer y calma,
Calma que no presentia
El oceano que rugia
Y que iba á inundar el alma.

—

Cada esperanza perdida,
Cada perdida ilusion,
Son la mella de la vida
Que deja en trozos partida
La esencia del corazon

Madrid Julio 1879

—

Piensa el alma soñadora,
Su voz espresa alegria
Cual piensa el que ve la aurora
En la dicha bienhechora
Que le prometa aquel dia.

—

Voz que en un ay se convierte
Viendo el placer disipado
Ay lúgubre, triste, fuerte,
Ay como el ay de la muerte

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Misterioso, frio, helado.

Dichosa edad de alegria,
Edad de placer y calma,
Aunque ansia no volveria
Ay en su mar bañaria Apagaria
El incendio de mi alma.

Si, los desengaños son
Triste herencia de la vida,
Girones del corazon
Que vá rasgando el punzon
De nuestra dicha perdida.

Un cáncer que nos devora
Esta herida se convierte,
Y en lid arrebatadora
Corre el hombre de su aurora
Hasta tocar á su muerte.

La muerte sin escepcion,
Muerte que nos trae la calma,
Que dá fin á la escursion
Donde siente el corazon
Donde se esclaviza el alma.

Mas ¡ay! no que luego sale
Y alcanza su libertad
Libertad que sobresale
Sobre todo lo que vale
En toda la inmensidad.

Villaviciosa 3 Agosto 1879.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Sueños

Siempre que estoy tranquilo y los aromas
De un jardín delicioso como ameno
Bellamente impresionan mis sentidos
Mil flores presentando á mi deseo
Con colores tan ricos como el oro,
Con sus olores, su fragor tan bello,
Y recreo á la par mi alma dichosa
Con los divinos goces del silencio,
Cuando solo distingo en mis oidos
El rumor dulce, candencioso, tierno,
De las hojas que caen en remolinos
Dulcemente impulsadas por el viento,
Cuando veo volar los pajarillos
Que al aire esparcen sus sonoros ecos,
Forjo mundo completo de ilusiones
Al mirar realizados mis deseos,
Y en mil proyectos locos me distraigo,
¡Ensueños mil que forma el pensamiento,
Y en mil cosas forjadas por mi mente
Dulcemente arrullado en ellas sueño;
. . . . . .
. . . . . .
Pero maldigo el sueño tan dichoso
Cuando á la triste realidad despierto.

Villaviciosa 4 Agosto 1879

Tú no sientes.....

¿Tu no sientes, tu no sientes?
Los que sienten son pensar,
Como las olas bullentes
Son todos los componentes
Que forman el bravo mar

No has sentido, no lo creo,
No has sentido dices, ¿di
Nunca has sentido el deseo,
Ni el ardiente devaneo
Que nos forja el frenesí?.

Dime pues, ¿nunca has sentido?
¿No has sentido nunca amor,
Ni tu corazon herido?
¿Dime jamás has sufrido
Las angustias del dolor.

¿Nunca á tu paso ha cruzado
En calles que baña el sol
Un cadaver animado
Con un niño demacrado
Lindo como el arrebol?

¡Oh! si vieras en su mente
Como anida la afliccion,
Al niño besa en la frente,
Esa madre siente, siente
Con todo su corazon.

El que torpe y criminal
Sigue la senda del mal
Siente, aunque solo vileza
Porque anida en su cabeza
Un espiritu infernal.

Tu no sientes, que placer
No sientes dichas ni lutos
¡Oh! quien tu pudiera ser
¡Si yo pudiera tener

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

¡El corazon de los brutos!

Yo siento, poca alegria
Y casi siempre afliccion,
Y siento más cada dia;
Siento con el alma mia,
Con todo mi corazon.

Oh tu gloriosa excepcion
Que en el mundo calma,
Si vieras que transaccion
Si tuvieras corazon
Y si sintiera tu alma.

Transaccion tal vez de horror
Y de vértigo profundo,
Más sentirias el amor,
Y sentirias el dolor,.....
Y sentirias el mundo.

Madrid 16 Agosto 1879

A los poetas españoles

Cantores acudid, España os llama
Para cantar sus glorias nacionales,
Para cantar su fama,
Su glorioso renombre,
Su inmarcesible gloria,
Páginas de su historia, nombre
Que inmortal siempre harán su claro
Nacion de las naciones,
Nacion de los honrados corazones,
Cantores acudid, España os llama
Para cantar sus glorias y su fama.

Madrid 18 Agosto 1879

La cumbre divisoria.

Una cumbre hay que separa
El placer del desengaño

I

Al penetrar de lleno en esta vida
De pronto me miré en excelsa cumbre
Para mi desde entonces conocida;

Cual prestandola humilde servidumbre,
Si á un lado distinguí region oscura,
Otra al contrario hermosa por su lumbre;

En una dominaban la hermosura,
Los faustos, el placer, las diversiones;
En otra dominaba la amargura

Y latian de dolor los corazones:
Con ansia contemplé de pavor lleno
El sello que separa esas regiones,

Si en una caminaban sobre el cieno,
Caminaban en otra sobre el oro,
Atento las miré, mas no sereno,

En una se encontraba gran tesoro,
Y gran copia de gratas ilusiones:
En otra dominaban el desdoro
Y el dolor agitando corazones.

II

Llena de luz la region,
De estrépito sin segundo
Y de entusiasmo profundo,
Contemplé con efusion
Que era grata la emocion
Del pais iluminado,
Que todo estaba animado

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Y que todo sonreia,
Y sonrió el alma mia
Que lo habia presenciado.

—

Fausto, lujo, diversion,
Gloria con dichosa calma,
De placer saciada el alma
Sin turbarla una emocion,
Siempre latia el corazon
Pausa y sosegadamente,
Como aquel que nunca siente
Más que dichas y placer,
Como el que llega á tener
Siempre tranquila la mente.

—

Siempre al paso en el camino
De esta region tan hermosa
Todo era color de rosa
Y sonriente el destino,
Nunca en su sendero vino
Jamas un semblante huraño,
¡Que conjunto tan estraño
Formaban los corazones
Todos llenos de ilusiones,
Vacios de desengaño!.

—

Con ánsia febril y ardiente
Van subiendo hasta la cumbre
En compacta muchedumbre,
Siempre tranquila la mente,
Siempre sosegadamente,
Ya han llegado, un huracan
Con furia y creciente afan
Desde allí los ha arrancado
Todos, todos han entrado
En el seno de un volcan.

Cráter

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

III

De la region de luz y de armonia
En la oscura de un golpe han penetrado
Dó el huracan furioso dirigia
Los que la cumbre vil habian pisado,
Volcan más de dolor los atraia
Y en él se vieron, «oye rezagado
Oye, ves, ves como en la vida humana
Cambia la suerte de dichosa á insana.»

—

«Paso tras paso sin cesar camina
Por la senda mortal del desengaño,
Ves, tambien en el mundo hay una espina
La que de alegre convirtióte huraño,
Que te irá perforando cual la mina
Que se va perforando año tras año,
Y se van agotando sus filones
Como en tu corazon las ilusiones.»

—

«Caminas sin cesar, un ¡ay! profundo
Exhalas de tu alma dolorida,
Pensarás que ese ay es sin segundo
Que es el ay más terrible de la vida,
Recorre, mira sin cesar el mundo,
Mira la humanidad, la que está herida,
La que contigo vá en fatal camino,
Lanzan su ay, maldicen su destino.»

—

«El dolor trás la dicha vá seguido
Punzante á herir dichosos corazones,
Y el corazon que ya se siente herido
Siente perder sus gratas ilusiones:
Busca, busca el hogar en que has nacido
Dó sentiste primeras impresiones,
No digo que allí goces feliz calma
Más compondrás un trozo de tu alma»

IV

Así yo me espresaba, miré ansioso
Los que habian la cumbre traspasado,
Los que dejaban el pais hermoso

Y en el oscuro habian penetrado
Lanzando un ay furioso, un ay profundo,
Ay estridente que hasta mi llegado

Se asemejaba al ay del moribundo,
Porque es el ay que une y encadena
Los tristes seres, los que ven el mundo

Como laboratorio de la pena
Despues de un dia de fugaz victoria,
Que de dolor la vida estará llena

Mas nunca lo estará de dicha y gloria,
Jamás el mundo gozará de calma,
Nadie estará en la cumbre divisoria,

Ninguno logrará tan alta palma,
Llorarán sin cesar los corazones,
Yo estuve, yo miré, si, cuando el alma

Abandonaba ya sus ilusiones,
Desde allí contemplé con ánsia loca
El sello que separa esas regiones,
La linde

Me arrastró el huracan hasta la boca
Del pais tan oscuro y tan estraño,
Desde entonces mi alma siempre tóca
El punzante aguijon del desengaño.

Madrid 22 Agosto 1879

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

España y Napoleon

Soneto

De mil triunfos sin fin haciendo alarde
Dirijió á España su febril mirada
Sin pensar en la saña concentrada
De una nacion potente y no cobarde,

Cuando se arrepintió, ¡ay! ya era tarde
Y su fama ya estaba dominada,
Pues despertando al eco de su espada
Castaños y Daoiz, Ruiz y Velarde,

Y otros sin fin que á España dieron gloria
Rompiendo el eslabon de vil cadena
Al francés arrancaron la victoria,

Y al invencible vencedor de Jena
Comenzaron la fase de su historia
Que terminó la muerte en Santa Elena.

Madrid 28 Agosto 1879

Rima.

Ayes exhalas de dolor profundo
Que esparce el viento en el espacio azul,
Triste es el dia que marchita cae
La flor de una virtud,
Triste es la noche que sus velos tiende,
Su lóbrego capuz, en los aires
Triste es el lloro que se vierte acerbo
Al pié de un ataud, derramado
Pero es más triste la ilusion perdida.....
Y hace muy poco la perdistes tú.

Madrid 28 Agosto 1879

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La Virgen del Cerro.

En la cima del cerro
Hay una ermita
Donde existe una imágen
Sacra y bendita,
La Virgen Santa,
La que dá á los pastores
Mil esperanzas.-

—

Cuando el aire bravío
Fiero resuena,
E ilumina el relámpago
Toda la aldea,
Ansiosos ruegos
Dirijense fervientes
Al alto cerro.

—

Cuando impía desgracia
Corta la dicha,
Corta el placer bendito
De una familia,
Súplicas lanzan
Que recibe la Virgen
De la Esperanza.

—

Cuando marcha el soldado
Fiero á la guerra,
Dejando á alguna mora
Su alma entera,
La Virgen santa
Acoje ardientes ruegos
En mar de lágrimas.

—

Cuando vienen al mundo
Los pequeñuelos,

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Enseguida visitan
El alto cerro,
Y entre sus pliegues
La Virgen les anuncia
Ricos presentes

—

Unos llenos de dichas,
Y otros de penas,
En el dia de la Virgen
Suben la cuesta,
Bajo tu velo,
Acógelos á todos
Virgen del Cerro.

—

Tu nombre sacrosanto,
Caro y bendito,
Aman las gentes todas
Del pueblecillo,
De dicha llena
Los pobres habitantes,
La pobre aldea.

Madrid 31 Agosto 1849

La Aurora.

Al despuntar la aurora por el oriente
Sus alas tiende do quiera la alegria,
Es que aparece el sol, resplandeciente
Que anuncia al despertar un nuevo dia.

—

Sus rayos bellos por do quiera los lanza,
Sobre la brava mar, la azul esfera;.....
Do quier tambien esparce la esperanza
De una dicha constante y placentera.

Dormid sobre esa dicha que fulmina

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El sol que en los espacios aparece,
Porque luego el dolor os asesina,
Porque luego la dicha desparece;

—

Que cual esa de siempre, cuando al mundo
Despierta el hombre con grandiosa calma,
Encierra en su interior placer profundo,
Placer inmenso de que goza el alma.

—

Más la dicha que nace con la aurora,
Y la dicha que nace con la vida,
Es la dicha fugaz, embriagadora
Que deja el alma ..... pero el alma herida.

—

Es el placer soñado, es el que siente
El triste corazon que lo ha perdido,
Del que queda el recuerdo en nuestra mente,
¡El misterioso y complicado nido!

—

El que el alma rasgó cuando en su huida
Arrebató las caras ilusiones,
El que corroe siempre en esta vida
La esencia de los grandes corazones.

Madrid 31 Agosto 1849

A Cristóbal Colon.

I

Deja á la admiracion que por ti siento,
Y al gran respeto que tu nombre inspira,
Que te elogie aunque solo en el momento
Que pulso con placer mi débil lira,
Que en vano (te) suplico al pensamiento
Elogios para el genio á quien admira,
Que esprese su respeto tan profundo
A aquel que descubriera el nuevo mundo.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Que ese genio del orbe, que atraviesa
El espacio infinito de los mares,
Y que conserva fija en su cabeza
La que tanto abrumaron los pesares
Su gran idea de eternal grandeza,
Bien merece laureles á millares,
Que todo en su homenaje será poco,
Al que era sábio y lo tachaban loco.
al genio insigne II a quien llamaron loco
Era demente si el demente ansia
Nueva luz extender sobre la ciencia,
Que toda su locura consistia
En que era un genio, si, su inteligencia
Solo soñaba en el hermoso dia,
Ver premiado el afan de su existencia,
Y España lo premió, grandiosa hazaña
Solo era digna de la hermosa España.

—

Por todos despreciado, ya miraba
Por el aire volar sus ilusiones,
Veloz hácia la muerte se acercaba
Con alma y corazon hechos girones,
En trance tan fatal Colon soñaba
Cual sueñan los demás, bellas regiones,
Mas sueña en otro mundo el moribundo,
Colon tambien soñaba un nuevo mundo.

—

Mas por fin despertó, por fin su gloria
Podia esparcirse por el mundo entero,
Que la nacion más grande de la historia,
El pueblo más hidalgo y caballero
Recogele por fin, su idea ilusoria
Realizada se vé, su auxilio entero
Tres carabelas son, ¡, que más desea,
Si vá con él su genio, vá su idea!

Si el genio vá con él y va su idea

De gozo el corazon feliz henchido
Se arroja al mar con entusiasmo ciego,
Porque en su corazon engrandecido
Arde del génio el sacrosanto fuego;
Dá principio á su plan, plan atrevido
Que felizmente terminara luego,
Cuando dobló en la tierra la rodilla,
Y clavó el estandarte de Castilla.

—

Tempestad en el mar, dentro su alma
Hay tempestad tambien, loca y furiosa
Su gente se amotina; más la palma
Del génio llega ya, la palma hermosa;
¡Tierra! gritan gozosos y sin calma,
Tierra, si, tierra, la intuicion grandiosa,
El delirio insensato de su mente
¡Si Colon no era un génio, era un demente!

—

Todo era realidad, nada soñado,
Ni era nada ilusion ni desvarío,
Era el loco proyecto realizado,
Era cual surge de la fuente el rio
Suelo que surge de entre el mar salado;
Timbre de gloria para el suelo mio,
¡Que añade la hermosísima matrona
Otro rico floron á su corona!.

III

Génio despues el que llamaron loco,
Gozó algun tiempo de feliz bonanza,
Que no le resarció de aquel no poco
Que llegó á abandonarle la esperanza,
¡Génio del mundo! al pensamiento invoco
Y el pensamiento sin cesar me lanza,
¡Glorifica á ese génio sin segundo,
Al gran descubridor del nuevo mundo!

—

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Voy á glorificarle y en mi mente
Vislumbro atroz y aterradora escena,
Gran escena que llora el que la siente,
Y que al sentirla de dolor le llena;
En pobre habitacion pero decente
Albergue misterioso de la pena,
Allí yace Colon inanimado
Solo de la miseria acompañado.

—

Grandioso génio que olvidado un dia
Por el rey á quien diera un nuevo mundo,
Pasaste en tu dolor larga agonía
Y en pobre habitacion dolor profundo,
Deja que esprese, corra mi alegria
Al contemplarte génio sin segundo,
Y al ver que hoy dia por tu gran hazaña
Con todo el mundo te venera España.

—

España, quien te dió las proporciones
Para surcar audaz los bravos mares,
España que te dió mil ilusiones
Que te amargó tambien con mil pesares,
Hoy te ofrece tambien mil corazones,
Homenajes grandiosos á millares,
Y te venera con amor profundo
El mundo antiguo con tu nuevo mundo.

—

Madrid 1º Setiembre 1879 — — — — — Adicionada en Noviembre 1879

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.